

## El Papa decreta la beatificación del cura Brochero

Tras un milagro hecho por Dios por su intercesión

Entre los decretos firmados ayer por Benedicto XVI, figura el del milagro atribuido al venerable José Gabriel del Rosario Brochero, sacerdote argentino que vivió entre 1840 y 1914. Con ello, se abre la vía a la beatificación, que se espera tenga lugar hacia fines de 2013. El proceso de canonización del conocido popularmente como «cura Brochero» se inició en la década de los 60 del siglo XX.



(Zenit/InfoCatólica) La certeza de la beatificación quedó sellada después que una **junta médica convocada por el Vaticano** llegara a la conclusión que la recuperación de un niño, tras un accidente de tráfico, excedió la explicación científica. «**Siete médicos dijeron que la curación del nene fue milagrosa**», explicó en una entrevista monseñor Santiago Olivera, obispo de Cruz del Eje y delegado episcopal para las Causas de los Santos en la Argentina.

Tras conocer el informe de los profesionales de la salud, los teólogos de la Santa Sede votaron en forma positiva, sin elevar objeción al presunto milagro. Así, la Congregación de las Causas de los Santos **entregó meses atrás su veredicto al Papa**, a la espera de la firma del decreto de beatificación.

**Padre José Gabriel del Rosario Brochero: próximo Beato!!**

**El Santo Padre ha firmado el decreto de la cura milagrosa del niño Nicolás Flores Violino, acaecida a finales del año 2000.**

**La Beatificación del Padre Brochero será, Dios mediante, en Alto Grande, cerca de Villa Cura Brochero (Cba.), el 14 de septiembre de 2013, fecha aún por confirmar por el Santo Padre.**

## ¡José Gabriel del Rosario Brochero: próximo Beato!

*Momento de encuentro con el matrimonio de Osvaldo Flores y Sandra Violino, papás de Nicolás. Tenía tan sólo 11 meses de vida, el 28 de septiembre de 2000, mientras viajaban de Córdoba a Villa Cura Brochero, cuando en las inmediaciones de Falda del Carmen, sufrieron un gravísimo accidente, donde perdió la vida el abuelo de Nicolás*



*¿Que ha significado para ustedes la realidad del accidente?*

El accidente fue un hito que cambió rotundamente nuestras vidas, ya que involucró directamente a toda la familia, implicó pérdidas de vidas, lesiones graves y gravísimas. Nos significó un cambio en la manera de ver y vivir nuestras vidas, tuvimos que asumir y enfrentar como padres la discapacidad sobrevenida de nuestro hijo; pero es un hecho en el que se combinan dos facetas: Una dramática, trágica y extremadamente dolorosa, y la otra llena de Fe, Seguridad y Amor.

El accidente fue esencialmente lo que permitió poder vivir la manifestación plena del amor de Dios y la intercesión de Brochero, salvando la vida de nuestro hijo. Es la circunstancia que nos permite vivir y transitar nuestra realidad, dando testimonio que para Dios, nada es imposible y que el amor e intercesión del P. Brochero, siguen intactos en cada instante de nuestras vidas.

*Frente al dolor de la pérdida y el sufrimiento por la salud, ¿Cómo se encomendaron al P. Brochero?*

**Osvaldo.** En el momento mismo del accidente, cuando Nicolás comienza con insuficiencia respiratoria y me doy cuenta que era muy grave le pedí y le supliqué al P. Brochero que interceda ante Dios Nuestro Señor para que le salve la vida, que por favor no se fuera a morir, ese pedido lo hice convencido de que el P. Brochero me acompañaría. Cuando el médico me comunica que el estado de Nicolás es gravísimo, que hay muy pocas esperanzas de vida y que debían intervenir quirúrgicamente, pero no sabían si resistiría la cirugía y que si pasaba esa instancia las secuelas eran impredecibles, en ese momento, reiteré el pedido por su vida rogando en este caso que no le quedaran secuelas. También la familia desde que se anotician del accidente y la gravedad de Nicolás piden al P. Brochero por su vida en especial sus bisabuelos Pascuala y Ramón ambos

muy devotos del Cura Brochero. Posteriormente fue intenso y permanente el pedido al P. Brochero por la recuperación de Nicolás, que día a día, se sigue produciendo.

*¿Cómo es y fue la relación familiar y personal con la figura del cura Brochero?*

**Oswaldo.** La relación familiar con el P. Brochero es íntima y profunda, es parte permanente de nuestras vidas, es como un padre siempre presente que nos consuela, nos protege y nos da fuerzas. Desde nuestros bisabuelos, este sacerdote ha estado presente de diversas maneras en ambas familias y tanto a mi esposa como a mi nos infundieron desde niños la devoción a él, y esa devoción nos llevó a vivir los ejercicios espirituales, a casarnos en la Iglesia del cura Brochero, entregando nuestro matrimonio a la protección del Curita y de igual manera le encomendamos a Dios por su intercesión el cuidado de nuestro hijo ni bien nos enteramos del embarazo; y Nicolás recibió el Bautismo y su Primera Comunión en la misma iglesia. Para graficar nuestros sentimientos podríamos decir que P. Brochero es un miembro más de la familia, así sentimos su presencia en nuestras vidas. En lo personal mi relación con él es intensa, con un sentimiento de gratitud infinita por la vida de mi hijo y reafirmando de manera concreta que él, que fue y es un hombre santo, está en un lugar privilegiado para ayudar al que lo necesite.

*¿Cómo fue viviendo los pasos de la posibilidad que su hijo sea el destinatario del milagro de un sacerdote tan querido?*

**Sandra.** En nosotros siempre estuvo la convicción, la certeza de que la vida y recuperación de Nicolás era un Milagro, reforzada por las manifestaciones de algunos médicos que se expresaban en ese sentido, el 26 de Enero del 2002, sólo a poco más de un año del accidente, le acercamos al Padre Ricotti (en ese entonces párroco de Villa Cura Brochero) una carta comunicando lo que para nosotros era una gracia especial concedida por la intercesión del Cura Brochero.

Frente al pronóstico desalentador en relación a las posibilidades de calidad de vida y la recuperación asombrosa de Nicolás, particularmente del lenguaje, nos llevó a comunicar los avances y logros de Nicolás, esta vez al Padre Frigerio con fecha 14/06/2005.

Cuando en el año 2009 comenzó el proceso de estudio del presunto milagro en el Arzobispado de Córdoba, lo vivimos con una gran emoción en lo familiar, con mucha esperanza como Brocherianos, ya que hacía mucho tiempo que se esperaba un milagro para que P. Brochero pudiera estar en los altares, con una gran responsabilidad y compromiso para aportar todos los elementos que el tribunal nos fue requiriendo y con la tranquilidad de que P. Brochero estaba presente en cada paso de la causa; fue increíble ver como se iban dando las cosas. El cierre del proceso en Córdoba significó una inmensa alegría, ver materializado el estudio del presunto milagro en “esa caja lacrada” para ser enviada a Roma, es una imagen que quedará gravada en nuestras retinas, brotaba el sentimiento de que esta vez era posible.

**Oswaldo.** El proceso en Roma nos generó ansiedad, sin dejar de lado la certeza sobre el presunto milagro, ya que era un examen más exigente.

Debemos reconocer que para el momento de realizarse la junta médica estábamos absolutamente confiados, pero cuando Monseñor Santiago, nos habló desde Roma, avisándonos que el presunto milagro había sido aprobado por unanimidad por la junta médica, nos invadió el llanto y la alegría. La segunda instancia, la de aprobación de los Teólogos, para nosotros fue la más incierta y la que nos generó mayor expectativa y felicidad, cuando nos avisaron que también había sido positiva, y por unanimidad, fue un regocijo para nuestra Fe. Es muy difícil transmitir lo que se siente, es una emoción que desborda y había que contener esa emoción en el silencio y respeto al proceso, era saber que cada paso estaba cumplido, pero que era su Santidad quién decretaba la aprobación del milagro.

Hoy nos llena de gozo poder compartir, con quiénes comulgan nuestra Fe, la experiencia vivida y el orgullo de ser parte de la gloria de P. Brochero, un hombre y sacerdote santo, pastor y guía, ejemplo de amor, entrega, honestidad, perseverancia, progreso, caridad y humildad...

*¿Podría compartir su vivencia espiritual en este tema?*

**Sandra.** Desde lo espiritual vivimos este proceso a la luz de la Fe, y así como desde el momento del pedido, se hizo con la convicción de que se concedería, en una sincera entrega a Dios y a P. Brochero; de la misma manera tuvimos la certeza de que el pedido de todos, iba a ser escuchado. Nos aferramos con mayor fuerza a la oración para la beatificación del santo cura. En cada paso del proceso iba surgiendo un infinito agradecimiento. Nicolás para nosotros es un continuo milagro que nos recuerda cada día que Dios es lo esencial en nuestras vidas, como nos enseña este sacerdote y tratamos de vivirlo de ese modo.

*¿Cómo lo vive Nicolás?*

**Sandra.** Nicolás lo vive con simpleza, para él lo más importante es la beatificación de P. Brochero; la oración por su beatificación se ha rezado en familia diariamente y él siente que eso es lo importante. Cuando le contamos y explicamos que su vida había sido salvada por Dios por intercesión de P. Brochero y le preguntamos que sentía nos dijo: “siento mucho amor en mi corazón”, creemos que es la mejor síntesis, todo este proceso ha estado lleno del amor de Dios y del Padre.

*¿Qué significó para la familia?*

**Oswaldo.** Haber recibido una doble bendición, el del milagro en sí y que sea la gracia elegida para su beatificación, nos hacer sentir privilegiados del inmenso amor de Dios, ambas bendiciones nos sirvieron para crecer espiritualmente, para darle mayor sentido al sufrimiento, para dignificar nuestra cruz, para agradecer que Dios nos lo ha prestado por segunda vez, para tratar de vivir nuestras vidas al ejemplo del santo sacerdote y lo vivimos con total serenidad, con mucha paz interior, pero especialmente con Fe, en la convicción de que sólo fuimos simples instrumentos para que José Gabriel del Rosario Brochero, hoy sea Beato.

*Para compartir... lo que crean que puede ayudarnos*

**Sandra.** Lo que nos gustaría compartir, es que si bien hoy disfrutamos de la inmensa alegría de la Beatificación de P. Brochero y estamos de fiesta, los caminos del Señor no son fáciles, en nuestro caso el milagro de la vida vino acompañado por un proceso que significó también mucho sufrimiento, que recibimos a veces con enojo, a veces con alegría, otras con tristeza, pero lo importante es que fue con aceptación y Fe. En esa seguridad de que era posible la recuperación de Nicolás, se encuentra sumado el esfuerzo y el trabajo diario de Nicolás, la familia, los terapeutas, los amigos, los médicos, en el convencimiento de que todos somos instrumentos para la gloria de Dios. No basta sólo con recibir el milagro, tenemos que crecer cada día y multiplicar los dones recibidos, debemos crecer en la Fe, en el amor, en el servicio, en la entrega y dar testimonio de vida.

**Oswaldo.** Nuestro hijo es un ser lleno de amor, que lleva a Dios y a P. Brochero en su corazón y es nuestro verdadero ejemplo de vida y de Fe.

Pero Nicolás es uno más de muchos milagros concedidos y seguramente muchos más son los que vendrán, lo importante es dar testimonio, compartir, no callar...

Ahora como Brocherianos debemos redoblar el esfuerzo y tomar el compromiso de rezar por la canonización del P. Gabriel del Rosario Brochero

<http://curabrochero.org.ar/inicio.html>

## *El Cura Brochero, discípulo misionero de Jesucristo*

Ante la gratísima noticia del Santo Padre de haber decidido la beatificación de José Gabriel del Rosario Brochero, los obispos de la Región Centro (Arquidiócesis de Córdoba, Diócesis de Cruz del Eje, Villa María, Río Cuarto, San Francisco y Prelatura de Deán Funes) queremos recordar y celebrar esta figura sacerdotal que refleja de modo particular el rostro de Cristo sacerdote, profeta y pastor de su Pueblo.

El Cura Brochero nació el 16 de Marzo de 1840 en un paraje llamado “Carreta Quemada” en las cercanías de Santa Rosa del Río Primero (Provincia de Córdoba) siendo bautizado al otro día de su nacimiento en la Parroquia de Santa Rosa. A los 16 años entró al Seminario Mayor de Córdoba “Nuestra Señora de Loreto” en donde recibió su formación sacerdotal y en las aulas de la Universidad de Córdoba cursó sus estudios filosóficos y teológicos. Fue ordenado presbítero el 4 de noviembre de 1866 por el Obispo José Vicente Ramírez de Arellano y preside su Primera Misa en la Capilla del Seminario el 10 de diciembre, festividad de Nuestra Señora de Loreto. Fue nombrado Prefecto de Estudios del Seminario y se inició en la vida pastoral en la Catedral de Córdoba. En 1869 se recibió de Maestro en Filosofía por la Universidad y en noviembre de 1869 el Obispo lo destinó a Traslasierra a hacerse cargo del Curato de San Alberto y más tarde es nombrado Párroco de Villa del Tránsito (actualmente Villa Cura Brochero) desde donde desplegó su intenso ministerio pastoral. Murió leproso y ciego en esa Villa el 26 de enero 1914, a los 74 años de edad.

Un rasgo típico de su vida sacerdotal fue la presentación del Evangelio mediante un lenguaje vívido y cercano a la comprensión de la gente sencilla. Su preocupación estuvo en iluminar la vida de sus fieles a partir de la Palabra de Dios no de forma general y abstracta sino aplicada a las circunstancias concretas de la vida. Durante sus cabalgatas y viajes se entregaba también a la oración silenciosa y continua de donde más tarde brotaría su predicación. Sus ratos largos orando delante de la Eucaristía como así también su amor y devoción a la Santísima Virgen María, le dieron esa profundidad que es propia de la palabra que brota de la contemplación y que luego se expande en la acción apostólica. Convencido de que los Ejercicios Espirituales de san Ignacio de Loyola eran un medio excelente para llevar a sus fieles a Dios, se convirtió en un gran propulsor de los mismos. A tal fin construyó con sus fieles una Casa de Ejercicios en donde llegaron a darse tandas hasta de 800 participantes cuyo fruto más notable e importante fue el cambio de vida de muchísimos hombres y mujeres. Estos *"baños del alma"*<sup>[1]</sup>, como denominaba a los Ejercicios Espirituales ignacianos, lo llevó a predicarlos también en otras partes del país (Santiago del Estero, Tucumán) y a los presos de la Penitenciaría de Córdoba<sup>[2]</sup>.

En cada una de las etapas de su vida sacerdotal, el Cura Brochero se interesó también por el desarrollo socioeconómico de sus fieles, la enseñanza, los caminos, el ferrocarril. Su corazón sacerdotal se volcó siempre en el servicio hacia los más necesitados. Por esta razón, estuvo dispuesto a golpear todas las puertas y a buscar a todos aquellos que puedan darle una mano a fin de conseguir los medios temporales necesarios para que sus feligreses alcanzaran una vida más digna y cristiana. Sus gestos sacerdotales procedían del amor de Cristo Pastor que busca al hombre necesitado de paz y de perdón, de justicia, de verdad. Todo aquel que reclamaba su presencia sacerdotal (particularmente los enfermos y moribundos cuya atención normalmente requería el recorrido de decenas de kilómetros a caballo) hallaron en él al ministro de Dios siempre dispuesto a servirles hasta el fin: *"Yo me felicitaría si Dios me saca de este planeta sentado confesando y predicando el Evangelio"*<sup>[3]</sup>. Brochero conoció también el dolor de las pruebas en su intensa vida apostólica: críticas e incomprendiones de algunos sacerdotes, religiosas y fieles; indolencia de algunos gobernantes ante sus pedidos de colaboración (particularmente su sueño irrealizado del ferrocarril) y finalmente, su lepra.

Mirando su vida hallamos reflejado un ejemplo viviente para todo sacerdote y un ejemplo concreto y profético de lo que nuestro pueblo anhela ver realizado en sus pastores. Ya lo señalaba un periodista en un artículo escrito en un diario cordobés en 1887:

*"Es un hombre de carne y huesos: dice misa, confiesa, ayuda a bien morir, bautiza, consagra la unión matrimonial, etc. Y sin embargo es una excepción: practica el Evangelio. ¿Falta un carpintero? Es carpintero. ¿Falta un peón? Es un peón. Se arremanga la sotana en donde quiera, toma la pala o la azada y abre un camino público en 15 días, ayudado por sus feligreses. ¿Falta todo? ¡Pues él es todo! y lo hace todo con la sonrisa en los labios y la satisfacción en el alma, para mayor gloria de Dios y beneficio de los hombres, y todo sale bien hecho porque es hecho a conciencia. Y no ha hecho solamente caminos públicos: Ha hecho también una buena Iglesia. Ha hecho, además, un gran colegio... ¡y todo sin subsidio de la Provincia, sin erogación por parte de los miembros de la localidad! ¡Lo ha hecho todo con sus propias garras! ¿Milagro? No. La cosa es muy sencilla. Es cuestión de honradez y voluntad. En otros términos: es cuestión de haber tomado el apostolado en serio, como lo ha tomado el cura Brochero"*<sup>[4]</sup>.

Otro rasgo de su estilo sacerdotal fue la clara conciencia de que Dios es la fuente auténtica de la dignidad humana y por tanto predicar a Cristo es llevar a todo hombre a una vida más digna y humana. Esta convicción lo llevaba a que en su acción pastoral siempre estuvieran unidos vida en Dios y vida humana más plena. En su mente y corazón de pastor, **evangelización y promoción humana** formaban un binomio inseparable. A diferencia de muchos sacerdotes de su época, entendió su misión de manera amplia, integral, sin limitarse a lo sacramental, llegando a alcanzar horizontes que aún hoy sorprenden por su audacia, intensidad y amplitud. Su celo evangelizador lo llevó a mejorar las condiciones de vida de sus feligreses: telégrafos, correos, escuelas públicas, caminos, tramitación para conseguir el ferrocarril, promoción del turismo en la zona, proyectos de construcción de un dique, cultivo de peces para alimento de su gente, educación de la mujer a través de la fundación del colegio de niñas con la invalorable cooperación de las Esclavas del Corazón de Jesús.

Su vida, por la gracia del Espíritu, fue progresivamente convirtiéndose en una huella de Jesús en medio del mundo y como Él *"pasó haciendo el bien y sanando a los que estaban oprimidos por el mal"* (Hech. 10, 38). Fue dejando entre la gente esa *"fragancia de Cristo"* (2 Cor. 2, 15) que señalaba a todos que Él sigue vivo y operante en la historia a través de la Iglesia. En definitiva, la mística apostólica que encarnó el Cura Brochero consistió en el despliegue humano y concreto de la caridad de Dios derramada por el Espíritu Santo en su corazón sacerdotal.

El Episcopado Argentino en enero de 1964 -en pleno desarrollo del Concilio Vaticano II- expresó a través del Cardenal Antonio Caggiano su adhesión a la figura ejemplar de Brochero:

*"Como todos los grandes hombres, Brochero fue un 'precursor'. Se adelantó a las ideas de su tiempo y a los métodos pastorales y misioneros de entonces, buscando nuevas maneras de transmitir íntegramente el mensaje cristiano. De un humilde pueblo de escasa vida espiritual, hizo una auténtica parroquia cuya irradiación espiritual todavía hoy continúa en toda la provincia de Córdoba. Se ocupó tanto del 'cuerpo de su parroquia' (cuidados a los necesitados, obras de caridad y misericordia, mejoras materiales en iglesias, caminos, proyecto de ferrocarril, etc.) como del 'alma' de la misma (enseñando, predicando, orando, convirtiendo con la palabra y el ejemplo). Amó a su parroquia hasta el fin y dio su vida por ella. Dios quiso que se inmolará en el más doloroso sacrificio, contrayendo la más penosa de las enfermedades: la lepra, en el decurso de las tareas apostólicas. Pero ni esta enfermedad ni la pérdida de la vista que la siguiera, fueron obstáculo para que el Cura Brochero fuera 'cura hasta el final', edificando su parroquia hasta el último día de su vida, con su oración, su Misa, su ejemplo, su caridad"*<sup>[5]</sup>.

Por todo esto, los Obispos de esta querida Provincia de Córdoba, no dudamos en afirmar que la Beatificación del Padre José Gabriel Brochero es una gracia también para toda la Iglesia que está en la Argentina y para la Iglesia Católica toda. En el misterio de la comunión de los santos, todos crecemos en la Iglesia cuando alguien como el Cura Brochero, vive en plenitud el Evangelio de Jesucristo. En esta espiritualidad de comunión la Iglesia se convierte en testimonio viviente de la Pascua de Cristo.

Quiera Dios concedernos que todos en la Iglesia -y de manera especial los sacerdotes- recibamos a través de este hecho de gracia que será la Beatificación de Brochero, una profunda invitación a la santidad a la que la vida de Brochero ciertamente nos interpela a través del ejemplo de su vida entregada.

Ponemos estos deseos en las manos de nuestra Madre Purísima, a la que tanto amó y veneró José Gabriel del Rosario Brochero

---

[1] "*El Cura Brochero*", en Liliana de Denaro, *La Faceta Periodística del Cura Brochero*, (Centro de Estudios Brocherianos, 2012) p 261.

[2] Cfr. "*En la cárcel Penitenciaria. Ejercicios espirituales*", "*Ceremonia interesante*", "*En la Penitenciaría*", en *Idem* p 219-221

[3] Carta al Secretario del Obispado Pbro. Eduardo Ferreira (2 Febrero 1907)

[4] "*El Cura de aldea. José Gabriel Brochero*" en Liliana de Denaro, *La Faceta Periodística...* p 166-167.

[5] Boletín oficial del Arzobispado de Córdoba, enero-febrero 1964, 134-137

<http://curabrochero.org.ar/inicio.html>

NOTA DE MINISTRI DEI: Próximamente publicaremos una biografía de este santo sacerdote, popularmente conocido como el "Cura Brochero".